

EL TEATRO

---

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

---

LA CABRA  
TIRA AL MONTE,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

**DON ANTONIO CAMPOAMOR,**

MÚSICA DE

DON ANGEL RUBIO.

---

SEGUNDA EDICIÓN.

---

MADRID.

---

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

*(Sucesor de Hijos de A. Gullón.)*

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

---

1887.

# AUMENTO Á LA ADICIÓN DE 1.º DE AGOSTO DE 1886.

## COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
Á casa... que llueve.....	1	D. Ayllón López.....	Todo.
¿Central?.....	1	Adolfo Llanos.....	»
Cuestió de faldes.....	1	Antonio Roig.....	»
El año uno.....	1	Larra y Páris.....	»
El barber de carreró.....	1	Antonio Roig.....	»
El cusament de les borles.....	1	Antonio Roig.....	»
El Conde Lotario.....	1	José Echegaray.....	»
El día del sacrificio.....	1	Miguel Echegaray.....	»
El Indiano.....	1	Enrique Segovia.....	»
En la pendiente.....	1	F. Javier Santero.....	»
Enredar la madeja.....	1	N. N.....	»
Esperanzas.....	1	F. Javier Santero.....	»
El lunes del Escorial.....	1	Mariano de Larra.....	»
Entre el amor y el deber.....	1	José Soto Pedreño.....	»
La alcaldesa.....	1	Enrique Segovia.....	»
La boda de mi criada.....	1	E. Segovia.....	»
La lista grande.....	1	M. Echegaray.....	»
Los botiques de la O.....	1	Antonio Roig.....	»
Los demonios en el cuerpo.....	1	M. Echegaray.....	»
Los sinapismos.....	1	Ricardo Blasco.....	»
Patria y libertad.....	1	Marcos Zapata.....	»
Pedro Jimenez.....	1	José M. <sup>a</sup> Gutierrez de Alba..	»
Ponerse la venda.....	1	Cuesta y Gay.....	»
Quedarse en tierra.....	1	Eduardo Navarro.....	»
Servicio forzoso.....	1	R. Blasco.....	»
Un matrimonio político.....	1	N. N.....	»
El doctor Olmedo.....	2	F. Javier Santero.....	»
La piedad de una reina.....	2	Marcos Zapata.....	»
La señora de Matute.....	2	Navarro.....	Mitad.
Las moscas.....	2	E. Segovia.....	Todo.
Clases de adorno.....	3	Antonio Sánchez.....	»
Dos fanatismos.....	3	José Echegaray.....	»
El bandido Rejo.....	3	N. N.....	»
El cazador de Aguilas.....	3	Rosendo Arus.....	»
El centenario, ó la familia Fauvel..	3	N. N.....	»
El día del desposorio.....	3	Tomás Mur.....	»
El doctor Lorenzo.....	3	Rosendo Arus.....	»
El nuevo Tenorio.....	3	Bartrina y Arus.....	»
El maldito ó un río de oro.....	3	Eloy Perillan.....	»
El tarjetero de marfil.....	3	Mariano Vallejo.....	»
La doctora.....	3	Joaquin Cabot.....	»
La encubridora.....	3	Bago y Francos.....	»
La doctoresse.....	3	Ferrier y Boccage.....	»
La huella del crimen.....	3	Rosendo Arus.....	»
La loca de aldea.....	3	N. N.....	»
La ladrona de niños.....	3	N. N.....	»
La sonámbula.....	3	Luis Sagur.....	»
La realidad y el delirio.....	3	José Echegaray.....	»
Las aves de rapiña.....	3	Sres. Arus y Vidal.....	»
Los caballeros del hierro.....	3	Juan Artah.....	»
María Antonieta Reina de Francia..	3	N. N.....	»
Tête de Linotte.....	3	Barriere y Gondinet.....	»
Vivir en grande.....	3	Miguel Echegaray.....	»
Felipe Derblay.....	4	Georges Ohnet.....	»

**JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTISTICO**

Libros depositados en la  
**Biblioteca Nacional**

Procedencia

T. BORRAS

N.º de la procedencia

3597.

**LA CABRA TIRA AL MONTE.**



# LA CABRA TIRA AL MONTE,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

**DON ANTONIO CAMPOAMOR,**

MÚSICA DE

**DON ANGEL RUBIO.**

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro Lírico del Recreo, la noche  
del 19 de Setiembre de 1872.

---

SEGUNDA EDICIÓN.

---

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRÍGUEZ.

*Átocha, 100, principal.*

1887.

## PERSONAJES.

---

## ACTORES.

---

NIEVES, andaluza, criada, 22 años..	SRA. IZQUIERDO.
DOÑA CORNELIA, mujer de don Márkos, 40 id.....	SRA. SÁNCHEZ.
JUANITA, hija de Márkos y Cornelia, 20 id.....	SRTA. SORIANO.
DON JUAN, andaluz, 40 id.....	SR. CAMPOAMOR.
DON MÁRCOS, 50 id.....	SR. ALCALDE.
RICARDO, 25 id.....	SR. BELLOT.

---

La escena en Madrid y en nuestros días.

---

Esta obra es propiedad de Doña María Loreto Gullon de Fiscowich, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

La propietaria se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LIBRARY UNIV. OF  
NORTH CAROLINA

AL SR. D. ADOLFO TORRADO Y ESPOSA,

Débil testimonio de mi gratitud y sincera amistad,

Antonio Campoamor.

867.8  
7255  
v. 62

720839



---

---

## ACTO ÚNICO.

---

Habitación lujosamente amueblada al gusto del día: puertas laterales y al foro.

### • ESCENA PRIMERA.

NIEVES, con plumero.

#### MÚSICA.

Mal haya, amen, mi sino  
fiero, iracundo,  
que para ser criada  
me echó á este mundo.  
Es un delito  
servir con este cuerpo  
y este palmito.

(Habanera.)

La luz primera  
la ví en Granada,  
me dió sus brisas  
Sierra Nevada,  
y á esta mi sangre  
que ráuda gira,  
prestó su fuego  
la Sierra Elvira,  
Mi frente es pura,

mi voz de cielo,  
mis rizos brillan  
cual terciopelo.  
Mi mano es chica,  
mi pié es muy lindo,  
mi talle es rama  
de tamarindo.  
Pues aunque ustedes  
me ven así,  
ningún cristiano  
se acerca á mí.  
¡Destino airado,  
fiero enemigo!  
por eso canto,  
por eso digo...  
¡Mal haya, amen, mi sino  
fiero, iracundo,  
que para ser criada  
me echó á este mundo!  
Es un delito  
servir con este cuerpo  
y este palmito...

---

### HABLADO.

Créanlo ustedes, señores:  
fatigas tengo de muerte  
al ver que todas se casan,  
y yo todavía... requien.  
(Haciéndose una cruz en la boca.)  
Dígalo mi señorita:  
que desde Sevilla viene  
un amigo de su padre  
que en África cónociéronse  
para casarse con ella  
según la moda reciente;  
es decir, á lo incivil,  
é iten más: sin conocerse.  
¡Jesús y qué cosas pasan  
en el siglo diesinueve!  
Siguiendo así, por tarjetas

se van á casar las gentes.  
¡Y lo que es la señorita,  
es una púa pa un peine!  
Delante de sus papás  
mucho rubor, mucho dengue,  
y sabe más la tal niña  
que el que inventó las mujeres.  
Pues lo que es yo como pueda,  
al sevillano, al corriente  
la pondré de cuanto pasa  
para que no me lo enreden.

## ESCENA II.

NIEVES y RICARDO, con bandeja y botellas y cañas.

- Ric. (Hola, la criada aquí,  
el disimulo conviene.)
- NIEVES. Señor Ricardo, buen día.
- Ric. Muy buenos los tengas, Nieves.  
(¡Yo servir á mi rival!  
maldita sea mi suerte.)  
(Poniendo las botellas en la mesa.)
- NIEVES. Botellas, ¿eh?
- Ric. Manzanilla  
para el sevillano: hoy viene  
y quiere al señor don Márcos  
darle este vino. Es su fuerte.
- NIEVES. ¡Cómo que es el mejor néctar  
que hay en el globo terrestre;  
pa beber el manzanilla  
sá menester mucho pesquí!  
Venga una caña y verá:  
eche vino; no la llene.  
(Ricardo ejecuta lo que dice Nieves.)  
¡Se le dan dos gueltesitas;  
ahora á la nariz, se huele,  
se mira, se paladea...  
(es su aroma de claveles)  
ahora se agarra con gracia,  
se brinda por los presentes,  
se les dice, por la suya!

- ¡Viva mi tierra! y se bebe.
- RIC. Visto está que en la materia,  
eres, chica, inteligente.
- NIEVES. De Sierra-Morena allá  
sólo estas cosas se entienden.
- RIC. Y la señorita Juana  
¿no ha salido?
- NIEVES. (Abí le duele.)  
Creo que no.
- RIC. ¡Si supieras  
lo que pasa por mí, Nieves!
- NIEVES. ¡Pues acaso soy yo tonta!  
ya lo sé; se aman ustedes.
- RIC. Puesto que lo adivinaste,  
oye de este amor el gérmen.  
Una tarde, paseando  
en el Retiro, há once meses,  
en el banco del estanque  
ví sentadas dos mujeres,  
que al acercarme á mirarlas  
hija y madre parecióronme.  
La niña, que era Juanita,  
bajó los ojos al verme  
colorando de carmin  
sus dos mejillas de nieve.  
Pocos momentos pasados  
hacia esta casa viniéronse;  
yo las seguí, me informé,  
la escribí; y á los dos meses,  
ella estaba por mí loca,  
y yo amelonado. ¡Ay, Nieves!  
Mas como en el mundo pícaro  
no hay fortuna sin reveses,  
dispusieron el casarla  
con el andaluz que hoy viene.  
Yo que soy huérfano y pobre,  
y que para mantenerme,  
de pasante de escribano  
pasé pasando estrecheces,  
y el día que no pasaba  
no pasaba nada al vientre,  
¿Cómo esta boda impedir?

¿Con qué derecho oponerme?  
Así estuve mucho tiempo  
hecho un fantasma, un imbécil,  
hasta que por la portera  
supe buscaban sirviente,  
y en combinacion con ella  
vine aquí, y aquí me tienes;  
yo diciéndola... ¡Te adoro!  
y ella diciendo que espere.

NIEVES. Tenga usted carma, amiguito,  
y fie usted en las mujeres.  
Yo veré si en este asunto,  
(aunque el papel no es decente)  
puedo echar un cuarto á espás  
y acaso...

Ric. ¡Qué buena eres!  
Más ni una palabra... ¿sabes?

NIEVES. Seré muda.

### ESCENA III.

DICHOS, D. MÁRCOS, muy agitado.

MARCOS. ¡Nieves! ¡Nieves!

NIEVES. (El amo: disimulemos.)

MARCOS. ¡Nieves! ¡Ah! ¡gracias á Dios!  
Á mi *conyugüe* y mi *vástaga*  
que aquí las *aspero*.

NIEVES. Voy.

MARCOS. Tú, Ricardo, vé y *congelate*  
en el último escalón,  
y dos maletas que hay *sólidas*  
guialas al comedor. (Vase Ricardo.)  
¡Ay, Jesús! Estoy *acónito*  
con tanta *tripulación*.

### ESCENA IV.

DICHOS, NIEVES, y á poco CORNELIA y JUANA.

NIEVES. Ya salen las señoritas.

MARCOS. Anda, Nieves, ven y *apón*

- esas botellas ahí *drento*  
en el *restaurant*, *Allóns*.  
¡Cornelia! ¡Juana! ¡qué pavo!
- CORN. ¿Qué ocurre? (*Saliendo.*)
- JUANA. (*Id.*) ¿Qué es ello?
- MARCOS. ¡¡¡Pom!!!  
(*Imitando un cañonazo.*)
- LAS DOS. ¡Ay, Jesús!
- MARCOS. ¡El trueno gordo!  
¡Alegraos! Juan llegó.
- CORN. ¿Y por eso nos disparas  
un cañonazo de Amstrom?
- JUANA. ¿Conque don Juan ha llegado?  
(*Pobre Ricardo.*) ¡Oh rubor!
- CORN. ¿Lo ves? Se ha ruborizado.
- JUANA. Ay, mamá, qué mala estoy.
- MARCOS. Siéntala ahí en el *bis-bis*.
- JUANA. ¡Ay, papá!
- MARCOS. ¿Qué *vole vous*  
(*Pronúnciese como está escrito.*)  
Niña, no te *hipoqretizes*...  
por el *Cristo de la Ó*.  
Y además tu *permitido*  
no es un hombre *quelque chós*  
que está muy bien *cultivado*;  
y es lo más *sanfa de són*...  
Le conocí en Tetuán;  
era el *abasteceor*  
de las papas del ejército;  
y como que lo era yo  
de la paja y la *cebá*,  
de la carne y el arroz,  
fuimos en un *continente*  
muy amigotes los dos.  
Le hablé mucho de tí, niña;  
le enseñé tu *esfinge* y *pos*,  
al verla se quedó *indómito*  
y se *putrefaccionó*.  
Mas sereno, al poco rato,  
me dijo con una voz...  
*enmelada* y *aguanosa*.  
«Márcos, Juana me enganchó.

»¿quieres casarla conmigo?»  
«Corriente, contesté yo.»  
Y él me dijo que vendría  
á *interpretarte* su amor.  
Y ya sabeis; en la carta  
que anteayer se recibió,  
decía que en el tren *místico*  
hoy venía, y vino hoy;  
ha ido á hacerse la *toaleta*  
y pronto vendrá.

JUANA. ¡Oh rubor!

MARCOS. Conque ya que *destruidas*  
estais por mí, ambas á dos,  
ir *adrento*, y componerse  
*pá* que esteis *comete il fout*.

CORN. Márcos, ¿tú has reflexionado  
si esta boda de rondón  
hará la felicidad  
de nuestra hija?

MARCOS. ¡Pues no!

CORN. ¿Y si la niña tuviese?...

JUANA. Ay, mamaita, por Dios!  
yo no tengo nada, nada;  
¿quieres callar por favor?

MARCOS. Que no tiene nada, ¿oyes?  
por eso se lo doy yo.

CORN. Es que aunque ella no lo dice  
yo leo en su corazón;  
y casi aseguraría...

JUANA. Que no, mamaita, no.  
Sin permiso de vosotros  
yo no amaré mas que á Dios.  
(Y á Ricardo, con el mio.)

MARCOS. ¡Ángel... *esterminador*!  
¡ven á mis brazos!

CORN. ¡Marido!

¿qué dices? Estás atroz.,  
Hay días que hablas tal cual,  
pero hoy es de lo peor.  
¿Tú sabes el adjetivo  
que has dicho á tu hija? ¡simplón!  
¡Jesús! á diestro y siniestro

hablas francés y español,  
y ensartas mil disparates  
que vengan á pelo ó no.  
Es preciso que te fijes...

MARCOS. ¡Mujer... basta de sermón!  
Soy ya viejo: y además  
tú tienes la culpa.

CORN. ¿Yo?

MARCOS. Ya sabías que mi *idioma*  
no era lo más superior.  
Nos casamos y quisistes  
*destruir* mi educación,  
y el *Nipote*, el *Capelino*,  
el *Lebrija*, el *Guelendorff*,  
y otros libros de *moldura*  
que por tí he leído yo,  
dentro de mi *ceroiguillo*  
han armao tal *infusión*,  
que echo yo por esta boca  
lo que me suena mejor.  
Pero volviendo al asunto,  
ya oiste la viva voz  
de Juanita, que nos dice  
que sin nuestra *consunción*  
paterna, no amará á *naide*  
aunque fuese el hijo el sol.

CORN. Pues ella y tú lo quereis,  
que consentir habré yo.  
¿Tú estás decidida, niña?

JUANA. ¿Si papá lo quiere?... (¡Ay Dios!)

CORN. ¿Y si ese hombre fuera feo?  
¿ó muy viejo? ¡piénsalo!

MARCOS. ¿*Casquebulesdi, madame?*  
Es jóven; cuarenta y dos  
cumplirá por estas yerbas.  
Hombre de mucho... charol,  
y á más, el *andalucero*  
de más gracia que crió  
el firmamento del cielo;  
conque basta; vámonos  
á la tienda; mientras llega,  
compraremos el *Trouseóu*

y un *polizoute* á la niña.

CORN. ¡Márcos! ¡Jesús! polisónt.

MARCOS. *Polison ó polizonte*,  
lo mismo es.

CORN. ¿Qué?

JUANA. No señor.

MARCOS. El polizonte no va  
siempre detrás del ladrón,  
pegaito á sus espaldas  
con ojo... ¿*desavizor*?  
Pues también de las mujeres  
va detrás el polisónt,  
siguiendo los movimientos  
de su parte posterior.  
Por eso guarda *análogia*  
polizonte y polisónt.

JUANA. ¿Vámonos, papá?

MARCOS. Sí, vamos.

Abajo en mi *bourecóu*,  
me acicalareis un poco  
en un verbi gracia.

CORN. ¡Horror!

## ESCENA V.

### DICHOS y NIEVES.

NIEVES. Ahí han traido unos encargos  
de un caballero.

MARCOS. ¡Gran Dios!

De Juanito deben ser;  
ponlos en la habitacion  
empapelada de verde  
que tiene *indispuesta*.

NIEVES. (Va á salir.) Voy.

MARCOS. Espera; no, no te vayas,  
que ya los guardaré yo.  
Tú, Nieves, quédate aquí,  
y si viene hazle el honor  
de acompañarle y decirle  
que nuestra *devolución*  
será pronta.

NIEVES. Así lo haré.  
MARCOS. Vamos, hijas; conque adios.

## ESCENA VI.

NIEVES, á poco RICARDO

NIEVES. ¡Ay, qué saldrán de estas misas!

RIC. ¡Nieves! ¡Nieves! ¡Maldición!  
El momento se aproxima.

NIEVES. ¡Ya lo creo, y ar vapó!

RIC. ¿Qué hacer, Dios mio, qué hacer?

NIEVES. Hombre, no seaste melón:  
¿De qué le sirve á usted er pesqui?

RIC. ¿Qué hago?

NIEVES. ¡No ser lililó!

Inventar alguna treta,  
discurrir algun complot,  
armar aquí un Dos de Mayo,  
robarla, haser argo.

RIC. Yo...

NIEVES. ¡Se me enardese la sangre!  
Venga usted acá, hombre de Dios.

¿Haciendo así er papanatas,  
y abriendo la boca ooh!  
¿quiere usted que la muchacha  
se le cuele de rondón,  
como si fuera una breva?

RIC. ¿Pero Nieves, qué hago yo?

NIEVES. (Remedándole.) ¿Qué hago yo?

¡No he visto un hombre  
más pamplina y más guasón!  
Espavílese, canario,  
y arme la de Cristo es Dios.

Dele usté al novio morsilla;  
y antes que dé el reventón,  
apanda usted á la chavala  
y se la lleva... ar Mogol.

¡¡En fin, haga usted argo... argo...  
menéese usted, chavó!!

¡Jesú! No he visto en mi vía  
un gaché más jilandón. (Campanilla.)

RIC. ¡Ay! llaman, ¿si será él?

NIEVES. De fijo es él, sí, señor.

RIC. Pues yo me escondo.

NIEVES. (Campanilla.) ¿Otra vez?  
prisa trae este gachó. (Vase á abrir.)

## ESCENA VII.

NIEVES, D. JUAN.

NIEVES. Ya poco pueden tardar,  
pase usted aquí, caballero.

JUAN. Disimuluste, salero,  
si la llego á incomodar.

NIEVES. No incomodasté. (¡Qué guasa!)

JUAN. Es que yo lo sentiría,  
¿y usted quién es, arma mía?

NIEVES. Soy criada de la casa.

JUAN. Y con muchísima sá,  
y con remuchas castañas!  
¡qué clisos... y qué pestañas!

NIEVES. ¿Me quierusté retratá?

JUAN. Si no pué ser.

NIEVES. ¡Cosa rara!

JUAN. No hay en er mundo, arma mía,  
una *fotolografía*  
que puá dibujar tu cara.

NIEVES. ¿Es chachipé?

JUAN. Perla fina...

romerito é la sierra,  
¿tú eres también de la tierra?

NIEVES. Y á mucha honra, Granaina. ¿

JUAN. ¿Granaina, cara é rosa?

¡Viva Graná, porque sí!

Pues yo, morena, nasí.—

Ascúchame, salerosa.

## MÚSICA.

Sobre un campo lleno é flores,  
de la bella Andalucía,  
hay una siudá, arma mía.

como en el mundo no hay dos;  
y tanto, naturaleza,  
ricos dones darla quiso,  
que es más bien un paraíso  
hecho por mano de Dios.

Es de este mundo  
la maravilla;  
su cielo brilla  
más que el zafir.

Hermosas flores  
tiene su vega,  
á las que riega  
Guadalquivir.

Sobre sus campos  
los naranjeros  
y limoneros  
se ven brotar;  
dando al espacio  
que lo reasume,  
todo el perfume  
de su azahar.

Tiene un Triana  
de gracia llena,  
la Macarena  
que es de mistó.

Y un San Bernardo,  
que sus toreros—  
son los primeros  
que España vió.

Es mansión bella  
de los placeres,  
y sus mujeres  
de caliá;

tiene jardines  
de mirto y gualda,  
y una Giralda  
que al cielo va.

Esta chiquilla  
que pinto así,  
esa es Sevilla  
donde nací.

---

## HABLADO.

- JUAN. Ya sabes, sielo estrellao,  
de aónde soy.
- NIEVES. Sí; de Sevilla.  
Debe sé una maravilla  
según usted la ha pintao!  
¿Mas... no hay jonjana?
- JUAN. ¡Primores!...  
¿Jonjana yo? Me das guerra...  
Mi tierra, es la mejor tierra  
del mundo y sus alreores.  
Los mislons que van allí,  
sólo ar vé la catreá,  
se están sin pestañeá  
un mes con la boca así. (Abriéndola.)  
¿Pues y el alcázar? No es cosa.  
¿y er Museo y sus retratos?  
¿y la casa de Pilatos?  
¿Y Triana, salerosa?
- NIEVES. Bien, señó; no armemos sambra.  
Mi tierra es mejó.
- JUAN. ¡Chiquilla!
- NIEVES. ¡Si alcázar tiene Sevilla,  
Graná tiene en cambio Alhambra.  
Aquello es grasia de Dios!  
¿No ha de ser mejó mi tierra?  
La suya no tiene sierra,  
y la mía tiene dos.  
Una con otra compite,  
y naide dudarlo debe:  
si una se viste de nieve,  
la otra se la derrite.  
¿Y la vega? ¡Es un tesoro!  
¿y sus ríos? ¡Pues apenas!  
Hay uno que sus arenas  
son arenitas de oro.  
Y en fin, porque Dios lo quiso,  
es mejor mi tierra, sí;  
ende la cuesta er Zegrí,  
es aquello un paraíso.

- JUAN. Mas ganao la partía...  
y se comprende.
- NIEVES. ¿Por qué?
- JUAN. ¡Porque tu tierra, chipé!  
está mu bien defendía.  
¿Cuál es tu grasia, asusena?
- NIEVES. Nieves, Reina; servidora.—
- JUAN. ¡Bendita la tierra mora  
que te ha criaio, morena!  
¿Nieves, Reina? ¿y tú te atreves,  
Nieves, así á ponderá  
nieves de sierra nevá,  
siendo reina de las nieves?  
¡Bendesía sea la tierra  
que cría estas nieves! ¿Dí;  
no te ha derretío á tí  
er fuego de la otra sierra?
- NIEVES. No señó, que soy mu dura,  
y aunque en mi nieve tiriten,  
á mí sólo me derriten  
con la bendición del cura.
- JUAN. ¡Pos mira; reina der mapa!  
con tal que te derritieras,  
me dejaba yo... de veras,  
bendecir... hasta der papa.
- NIEVES. ¡Ay, Jesús! ¡Vaya, señó!  
¿Quiusté la *muy* aguantarse?  
¿Conque viene usté á casarse,  
y me hase usté á mí el amó?  
¿y mi señorita?
- JUAN. ¿Cuál?
- NIEVES. Juanita, ¿no hizo usted trato?...
- JUAN. Pué haberme gustao en retrato,  
y no así en original.
- NIEVES. ¡Jesús! ¡Jesús!
- JUAN. ¡No te asombres!
- NIEVES. ¿Y lo dice así? puñales!  
Vamos, ¡si tós son iguales!  
¡qué hombres! ¡Jesús! ¡qué hombres!
- JUAN. ¿Y si Juana (no te arteres),  
me hubiera hecho una chaná?  
También podía yo exclamá,

- qué mujeres! ¡qué mujeres!
- NIEVES. ¿Una chaná?
- JUAN. Ya man dáo  
arguna más de una vez.  
En amor, soy como er pez,  
que vive siempre escamao.
- NIEVES. (Sin andarme por las ramas,  
yo le digo...) Señor. (Con misterio.)
- JUAN. ¿Eh?
- NIEVES. Le digo en secreto...
- JUAN. ¿Qué?
- NIEVES. Que aguse usted las escamas.
- JUAN. ¿Así las cosas están?
- NIEVES. Yo sé que don Juan se llama,  
y á luégo pué isir la fama,  
¡probe hombre! Era un buen Juan.
- JUAN. ¿Con qué huele á chamusquina?  
pos yo evitaré el petardo.  
Mas, ¿qué hay?
- NIEVES. Hay un Ricardo—  
que ni el que fué á *Palestina*.  
Yo debo avisarle á ostè,  
como paisano que es mío,  
mucho ojo, y al avío.
- JUAN. Y vaya si lo tendré.  
Gracias, perla, trae esa mano.
- NIEVES. Vaya, más...
- JUAN. No hagas er bú.  
¿Dí: te engancharías tú  
con un mczo sevillano?
- NIEVES. ¡Ay, Jesús, que ya comienza!
- JUAN. Te gusta á tí mi persona;  
vamos, no seas jindamona.
- NIEVES. ¡Señó Juan! Tengo vergüenza.  
(Tapándose la cara con las manos.)
- JUAN. Piérdela; porque discurro  
que esa ya...
- NIEVES. ¿Y cómo se pierde?
- JUAN. Figúrate que era verde  
y se la comió un burro.  
¿Me quieres? Sin alharaca.
- NIEVES. Si fuera cierto...

- JUAN. La neta.  
Soy un hombre de chaqueta  
que quiere llevar casaca. (Campanilla.)
- NIEVES. Llamaron; ya están ahí.  
Voy á abrir.
- JUAN. (Deteniéndola.) ¡Eh! Claros vamos:  
¿nosotros en qué quedamos?
- NIEVES. No digo, ni no, ni sí. (Vase.)
- JUAN. La chiquilla será mía,  
me pesquiva.

## ESCENA VIII.

D. JUAN y D. MÁRCOS.

- MARCOS. (Dentro.) ¿Dónde está?
- JUAN. Mi suegro en flor, viene ya.  
¡Márcos!
- MARCOS. (Se abrazan.) ¡Juan! ¡Ay, qué alegría!  
¡qué *sabueso* estás! ¡Friolera!
- JUAN. ¿Qué dices? (Extrañándose)
- MARCOS. Que estás muy gordo.
- JUAN. ¿Y tú?
- MARCOS. Yo soy como el tordo,  
estoy bien de esta manera.
- JUAN. Pues cumpliendo mi promesa,  
he venío diligente...
- MARCOS. ¿Á lo sabido? Corriente.  
Sentémonos, y oye. (Se sienta.)
- JUAN. Empiesa.
- MARCOS. Yo me llamo...
- JUAN. No lo ignoro.
- MARCOS. Márcos, Vaca y Carnero,  
Caracolín y Ternero,  
hijo natural de Toro.  
Y la que mi númen labra,  
mi mujer...
- JUAN. ¡Si lo sé, hombre!
- MARCOS. Cornelia, tiene por nombre,  
y por apellido, Cabra.  
Conque ya ves que... *intranquilo*,  
puedes estar de este *lao*.

- JUAN. Ya yo estoy acostumbrao  
á nombres por el estilo.  
¿Y qué tienen esos nombres?  
¿no están en er calendario?  
pues si están, es necesario  
llevarlos mujeres y hombres.
- MARCOS. Eso digo yo, y es llano,  
¿por qué al oírlos se escaman?  
La culpa es de eso, que llaman  
*martillo-eulogio* romano.  
Pero dejando esta *clínica*,  
á lo que importa pasemos,  
de la chica ahora tratemos;  
ya verás. ¡Es lo más *clínica*  
y más mona y obediente!  
¡y muy *leída*, demonio!  
vais á ser el matrimonio  
más bueno, y más *insurgente*.  
Conque voy; voy en un vuelo...  
es decir, si das permiso...
- JUAN. ¡Antes quisiera!... es preciso...  
tengo, así, sierto reselo...
- MARCOS. ¿De quién? Juan, ¿es de mi hija?
- JUAN. Márcos (yo me voy ar burto,)  
de ella es; disen que ocurto...  
tiene un amor...
- MARCOS. ¿Eh?
- JUAN. La fija.  
Y ya ves que si así fuera...  
haría yo el inosente...
- MARCOS. ¡Ay, qué Madrid! ¡Ay, qué gente  
tan vil, y *filibustera*!  
En la tienda están comprando,  
voy por ellas, y verás...
- JUAN. Pué ser un chisme quizás...
- MARCOS. ¡Nada escucho! (Vase precipitadamente.)
- JUAN. Estoy pensando,  
que la *muy* largué muy pronto,  
¿y no puede ser jounjana?

## ESCENA IX.

D. JUAN y NIEVES.

- NIEVES. Sabe usted que tengo gana de llamarle, osté?...
- JUAN. ¿Qué?
- NIEVES. Tonto.
- JUAN. Pára los piés, criatura: yo tonto: ¿quieres callar?
- NIEVES. ¿Entónces á qué dudar? lo que le dije es la pura.
- JUAN. ¿Cómo entonses se consilia lo que Márcos dijo aquí?  
(Nieves cogiéndole del brazo y adelantándose.)
- NIEVES. Va usté á llevar en la chichí las armas de su familia.
- JUAN. ¡Caracoles!
- NIEVES. ¡Eso, eso!  
Má entendió osté, cabales.
- JUAN. ¿Yo en la cabeza? ¡Arromales! aguanta ya la sin hueso.
- NIEVES. Se va osté á llevar petardo.
- JUAN. Dame pruebas.
- NIEVES. (Después de reflexionar.) Al instante las vasté á tener delante.  
¡Don Ricardo! ¡Don Ricardo! (Llamando.)

## ESCENA X.

DICHOS y D. RICARDO.

- RIC. ¿Qué me quieres?
- NIEVES. Ahí están.  
(Cómicamente á D. Juan.)
- JUAN. ¿Qué es esto?
- NIEVES. No se haga é nuevas...  
No me pedíaste pruebas?  
Ahí las tiene usted, don Juan.  
(Indicando á Ricardo.)

RIC. Yo no entiendo ni una q.

NIEVES. Ascuchusté, señorito;  
hable usté ar señó, clarito.  
Este es el que la hase er bú.  
Vamos, platique sin miedo.

JUAN. ¿Tú quieres á la muchacha?

RIC. Yo, señor...

NIEVES. Afuera lacha.

RIC. Pues bien, negarlo no puedo.  
Hace un año que en la casa  
como un criado yo entré,  
y nos queremos con fé.

NIEVES. ¿Lo estasté viendo, so... guasa?

JUAN. Y á qué fingirte criado  
y no ir derecho?...

NIEVES. Se explica...  
como la muchacha es rica...

RIC. Y yo un pobre infortunado...

JUAN. Mardita sea el parné,  
que tiene la culpa!

RIC. Oh, sí.

JUAN. ¿Y tus padres?

RIC. Los perdí  
en África.

JUAN. ¿Cómo? ¿qué?

RIC. Era teniente mi padre  
de cazadores de Baza.

JUAN. ¿Y murió dentro é la plaza  
de Tetuan?

RIC. Sí, y mi madre,  
no pudiendo en su quebranto  
tanta pena resistir,  
enfermó con el sufrir,  
y murio también.

JUAN. ¡Dios santo!

Bendita sea la hora  
que te encuentro, ¡ven, chavó!  
¿No es tu nombre, dímelo,  
Ricardo Pérez Samora?

RIC. Sí, señor.

JUAN. No penes más,  
serás feliz, yo lo ansío.

RIC. Mas usted ¿cómo?  
JUAN. ¡Hijo mío!  
Á su tiempo lo sabrás.  
Tuya será la chavala  
ó yo poco é de poer.  
El tiempo no hay que perder,  
ocúltate en esa sala,  
y cuando yo llame ven,  
muy fácil será la intriga.  
RIC. ¡Ay, que el sielo le bendiga! (Vase.)  
NIEVES. Per ornia secula amen.  
(Dice esto bendiciendo á D. Juan.)

## ESCENA XI

D. JUAN, NIEVES.

JUAN. Conque divina aurora  
que luz destila,  
no me dirás ahora  
que soy un lila!  
NIEVES. ¡Ay qué salero!  
JUAN. Ya sabes tú, chiquilla,  
que yo te quiero.  
NIEVES. De broma.  
JUAN. Ni pensarlo;  
la verdad pura.  
NIEVES. Pues si quiere probarlo,  
llamusté ar cura.  
JUAN. ¿Soy yo argún topo?  
Vendrá er cura, er monago,  
y hasta er gisopo.  
NIEVES. Sólo así buen amigo,  
(y á mí me crea)  
se casará conmigo,  
que no soy fea.  
JUAN. Pucés probarlo,  
que lo que está á la vista  
no hay que dudarlo.  
Eres niña jermosa,  
bella surtana;  
fresco botón de rosa

de la mañana.  
Linda morena:  
encantadora ninfa  
de gracias llena.  
Son tus ojos de fuego  
brillante pira,  
que ar mirar quea siego  
er que los mira.  
Mas de tal suerte,  
que segando al mirarte  
siegan por verte.  
Tus piés son tentaciones,  
pequeños, leves;  
matando corasones  
cuando los mueves.  
Al ir andando.  
flores brota la tierra  
que van pisando.  
Es tu... vamos, en plata,  
me callo, amiga.  
(Voy á meter la pata  
como prosiga.)  
Vivan tus galas  
y... (Aguante, Juanito,  
que te resbalas.)

---

MÚSICA.

- NIEVES. Ya escuchao la pintura;  
¿qué dises, morena? ¿Dí?  
Que juzguen estos señores  
y que contesten por mí.
- JUAN. ¿Cuándo quieres tú que el cura  
nos eche la bendición?
- NIEVES. Ay, señor Juan, por mi parte  
cuanto más pronto mejor.
- JUAN. Pos mira, chiquilla, entonces  
lo dejaremos pa hoy.  
Y cuando en brazos  
de tu arbedrío,  
la reina seas

der pecho mío;  
y ufano lleve  
tu presonilla  
por los jardines  
de mi Sevilla,  
todos al verte  
dirán cual yo,  
viva lo tierra  
que la crió.

NIEVES.

Presa en tus lazos  
estar ansío,  
hasta que muera  
moreno mío;  
y cuando ufana  
con mi mantilla  
las calles pise  
de tu Sevilla,  
todos al vernos  
dirán cual yo,  
vaya un güen moso  
que se llevó.

¡Haga un divé, que la dicha  
no nos orvie en jamás!

JUAN.

Qué ha de orviarnos, chiquilla.  
Echemos penas al mar.

LOS DOS.

Que viva la tierra hermosa  
donde lo bueno se cria,  
que viva la Andalucía  
con su luz de rosicler.  
Que vivan sus bellos campos,  
sus vinos y sus placeres,  
sus hombres y sus mujeres,  
que saben lo que es querer,

---

### HABLADO.

JUAN.

¡Qué mosal! ¡De rechupete!  
Más puesto con tu cariño  
tan alegre como er niño  
cuando le dan un juguete.  
¡Nieves, tu querer me mata!

- NIEVES. Cuidaito con mentir,  
porque le pué á usté salir  
el tiro por la culata.
- JUAN. ¡Jesú! ¡Ni pensarlo quiero!  
El quererte á tí es mi sino,  
ramito verde de pino,  
florecita de romero.  
El día que (sin engaños,) nos echen la *consabía*,  
se me va á alargar la via  
siento treinta y siete años:  
y este tiempo á tu lao yo,  
queriéndonos nos verán.
- NIEVES. Eso es; y nos sacarán  
con una esportilla ar só.  
¡Vaya un par de pergaminos  
que estaríamos tan viejos!  
Tendríamos los pellejos  
que ni pa engorvé cominos.
- JUAN. ¿Quies aguantate, serrana?
- NIEVES. Pos si larga osté unas flimas.
- JUAN. Que tú en poco las estimas.
- NIEVES. Lllaman. (Campanilla.)
- JUAN. ¡Mardita campana!
- NIEVES. Voy á abrir; conque hasta luégo:  
cuidiao que la niña puede...
- JUAN. No haga miedo, antes me quede  
cojo, perlático y siego.

## ESCENA XII.

DICHO, D. MÁRCOS, CORNELIA y JUANA.

- MARCOS. Ya estamos aquí.
- JUAN. (Saludando.) ¡Señoras!
- MARCOS. Venimos...
- JUANA. (¡Ay, infeliz!)
- MARCOS. Con una fuerza motriz  
de doce *mocolotoras*.  
Lo que dijiste...
- JUAN. ¡Hombre!...
- MARCOS. Era



- JUAN No, ciertamente,  
lo es usted, por vida mía.  
¡Déjeme usted que platique;  
tiene usted pesqui; arromales!  
y un par de clisos, barbales;  
y unos piños de arfeñique.
- MARCOS. ¿Dime, Juan, y eso qué es?
- JUAN. Caló, ¿no lo entiendes?
- MARCOS. No.  
Entiendo igual tu caló  
que tú entiendes mi francés.
- JUAN. Pos bien; hablando clarito,  
que es muy hermosa tu chica.
- JUANA. Gracias.
- MARCOS. Y además es rica;  
tiene un dote crecidito.  
Doce mil duros, ¿qué tal?  
(lo dejé abierto de boca)  
¡ya ves que eso no es *bizcoca!*
- CORN. (Qué esposo tan animal.)
- JUAN. Pos yo sin conversación,  
si se casa *con quien quiero,*  
*y ella quiere...*
- MARCOS. ¡Zalamero!
- JUAN. La doto con un millón.
- CORN. ¡Un millón!
- JUAN. Sin pataratas:
- MARCOS. Mas ¿cómo tan rico, di?
- JUAN. Chico, dan mucho de sí  
el arroz y las patatas.
- MARCOS. Pues amigo, sino muero  
voy á seguir por tu pista.  
Desde hoy voy á ser *papista.*
- CORN. ¿Papista tú?
- MARCOS. Ó *patatero,*  
que para el caso igual es.  
Conque Cornelia, ¿qué dices?
- CORN. Yo... si ella quiere...
- MARCOS. ¡Narices!
- JUANA. Yo, papá, rehusó.
- CORN. ¿Ves?
- MARCOS. *Sacarrenon de Dieú!*

- ¡*La paliza et arrivé!* (Cogiendo el bastón.)  
JUANA. Pega, pero escucha.  
JUAN. (Olé...  
La chica vale un Perú.)  
MARCOS. ¿Conque usted se me desmanda?  
JUANA. Me sublevo, sí señor;  
porque en cuestiones de amor  
al corazón no se manda.  
Tengo hace un año en secreto  
á un jóven palabra dada,  
siendo por él adorada  
con pasión y con respeto.  
Si yo aceptase al señor  
sería para engañarle;  
y á su honor así al faltarle  
también faltaba á mi honor.  
Yo ser tan franca deploro;  
pero juro por mi fé,  
que sólo me casaré  
con el hombre que yo adoro.  
CORN. Mas, niña; las condiciones,  
la fortuna del señor..  
JUANA. Madre, el verdadero amor  
no se compra con millones.  
MARCOS. Pero hija... *caústica*, dime,  
*hipérbolica* y malvada;  
¿y mi palabra *emprestada*?  
¡Ay, Juan! yo estoy *exanime*.  
CORN. Márcos, tengamos prudencia.  
MARCOS. ¿Viste una niña en tu vida  
que sea más... *descoquida*  
y con más *circunferencia*?  
¡Ay, Juan!  
JUAN. Nada se ha perdío;  
esto ni pone ni quita.  
Siento que esta señorita  
no me haya comprendío.  
Dije que un millón le daba,  
(y cumplirlo pronto espero,)  
si con el hombre *que quiero*  
*y ella quiere* se casaba.  
MARCOS. Pero Juan, no seas Mambrú.

JUAN. ¿Qué hay en ello que te asombre?

MARCOS. Pues claro está que ese hombre  
que querías... eras tú.

JUAN. Pues te llevaste petardo.

MARCOS. ¿Que no eres tú?

CORN. ¡Si así fuera!...

JUANA. ¿Si no es usted, qué hombre era?

JUAN. ¡Ese hombre era... Ricardo!  
(Llamando.)

### ESCENA XIII.

DICHOS, RICARDO.

RIC. ¿Qué hay? (¡Dios mío!)

JUAN. Ven; ya es hora.

Este es el hombre que ama.

MARCOS. ¿Mi criado? (Con asombro.)

JUAN. Que se llama

*Ricardo Pérez Zamora,*  
de una virtuosa rasa;  
hijo de un padre valiente  
que murió siendo teniente  
de cazadores de Basa.

Creo que te acordarás  
cuando aquel morazo fiero  
me llevaba prisionero.

MARCOS. ¿Pues no he de acordarme? Mas...

JUAN. ¡Ya mi muerte era segura  
al filo de su puñal,  
cuando un valiente oficial  
saliendo de la espesura,  
tal estocada le dió,  
con mano tan fuerte y brava,  
que al par que á mí la daba  
á él vida le quitó!  
¡Ah, Zamora! ¡No te olvida!...

RIC. ¿Luego, fué mi padre?

JUAN. Fijo.

MARCOS. ¿Luego este Zamora?...

JUAN. Es hijo  
de aquel que salvó mi vida.

MARCOS. ¿Será posible?

JUAN. Al morir,  
de tu suerte me encargó;  
velar juré por tí yo;  
mi promesa he de cumplir,  
y ahora á realizarla voy.

CORN. ¡Vea usted! ¡quien lo diría!

JUANA. Con que usted ya conocía...

JUAN. No le conocí hasta hoy,  
y me alegro con el arma  
á esta casa haber venío,  
que á mi ahijao he conosío  
y á tu lija doy la carma.  
Y para que sea colmada  
también mi dicha, de paso,  
sepan ustés que me caso  
con Nieves.

MARCOS. ¡Con mi criada!  
¡permíteme que me atonte!  
¿Á Nieves das tu sufragio?

JUAN. Pa que se cumpla el adajio  
de LA CABRA TIRA AL MONTE.

MARCOS. Pero hombre, ¿quererla puedes?

JUAN. Con delirio, con afan.

## ESCENA ÚLTIMA.

### DICHOS y NIEVES.

NIEVES. ¿Me llamaba el señor Juan?  
Estoy á los piés de ustedes. (Muy cómico.)

JUAN. Esta es la mosa barí  
que con su grasia y trapío,  
ma gillao der sentío  
ende er punto que la ví.  
Conque, amiguito, mañana,  
si es que tú no te incomoas,  
se celebran las dos boas;  
to lo emás es jonjana.  
¿Tú pones argún reproche?

MARCOS y CORN. ¡Yo no!

JUANA y RIC. Ni yo.

JUAN. ¡Ya la creo!

¿Y tú?

NIEVES. Yo sólo deseo  
(Todos la rodean.)  
que pase pronto esta noche.

---

MÚSICA.

NIEVES. Para que nuestra dicha  
sea colmada,  
sólo falta que ahora  
toqueis las palmas.

TODOS. Aplaudes pues,  
mira que te lo ruega  
una mujer.

FIN.

## NOTA.

---

Doy las gracias á todos los artistas que han tomado parte en la ejecución de esta obrita, pues sólo á su talento son debidos los muchos aplausos que ha obtenido en todas sus representaciones.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
<b>ZARZUELAS.</b>			
Aire colado.....	1	Sres. Manuel Nieto .....	M.
Antolin .....	1	R y J. Taboada.....	L, y M
Chin-Chin.....	1	Perrin, Palacios y Nieto....	L. y M.
De Lavapiés á Galicia.....	1	Arango y Viaña.....	L. y M.
Desenlace de un drama.....	1	Guzman y Garcia Catalá....	L. y M.
Dos viruelas á la vejez.....	1	Emilio Ramos.....	L.
El cuento del año.....	1	Eduardo Navarro.....	L.
El club de los feos.....	1	Perrin y Palacios.....	L.
El figón de las desdichas.....	1	Antonio Llanos.....	L.
El grito del pueblo.....	1	Granés y Cereceda.....	L. y M.
El oro de la reacción.....	1	Fernandez, Caballero.....	M.
Fuegos artificiales.....	1	Cárls Mangiagalli.....	M.
Juanito Tenorio.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Juegos Icarios.....	1	Manuel Nieto.....	M.
La fiesta de la Gran Vía.....	1	Manuel Nieto.....	M.
La Lolilla ha parecido.....	1	E. Sanchez Seña.....	L.
La viña del señor.....	1	Navarro y Caballero.....	L. y M.
La ópera española.....	1	Rafael Taboada.....	M.
Los amores de un cesante.....	1	Antonio Roig.....	L.
Las bodas de Jeromo.....	1	Pña Garcia y Nieto.....	M. y 1/2 L.
Los sobrinitos .....	1	R. y Joaquín Taboada.....	L. y M.
Manicomio político.....	1	Eduardo Navarro.....	L.
Modus-vivendi matrimonial.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Te espero en Eslava tomando café.	1	Granés, Lustonó, Jackson y Nieto.....	L. y 1/2 M.
Toros embolados.....	1	M. Nieto.....	M.
Tres y repique.....	1	E. Navarro.....	L.
Tula.....	1	Rafael Taboada.....	M.
Playeras.....	1	Adolfo Llanos.....	L.
Madrid en el año 2.000.....	2	Perrin, Palacios y Nieto....	L. y 1/2 M.
El estudiantillo.....	3	López Ayllón.....	L. y M.
Las Amazonas del Ganges.....	5	Casademunt.....	1/2 L.
Manolito el Rayo.....	5	López Ayllón.....	L. y M.

## ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

**FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.**

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

## PUNTOS DE VENTA.

---

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.